



“Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión”

Primera fase (octubre 2021-abril 2022) del Sínodo de los Obispos de octubre de 2023

I.- PREGUNTAS FUNDAMENTALES DE LA CONSULTA

Una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, “caminan juntos”.

1. ¿Cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en la propia Iglesia particular?
2. ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?

II.- PREGUNTAS SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA “SINODALIDAD VIVIDA”

1. LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino uno al lado del otro.

1. ¿Quiénes son los compañeros de viaje dentro del perímetro eclesial?
¿Y fuera de él?
2. ¿Qué personas o grupos son dejados al margen y que nos gustaría que también formaran parte del mismo?

2. ESCUCHAR

La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios.

1. ¿Cuáles son los prejuicios y estereotipos que obstaculizan nuestra escucha dentro del contexto social y cultural en que vivimos?
2. ¿Cómo integrar las aportaciones de esos colectivos que a menudo no se escuchan en nuestra Iglesia particular (laicos, jóvenes, mujeres, vida consagrada...)?
3. ¿Cómo integramos en esta escucha a otras minorías de descartados excluidos?

3. HABLAR CLARO

Todos estamos invitados a hablar con valentía (sin miedo), libertad, franqueza y caridad.

1. ¿Qué es lo que permite o impide hablar con valentía, franqueza y responsabilidad en nuestra Iglesia local?
2. ¿Y ante la sociedad?

4. CELEBRAR

“Caminar juntos” solo es posible si se basa en la escucha comunitaria de la Palabra y en la celebración de la Eucaristía.

1. ¿De qué manera la oración y las celebraciones litúrgicas inspiran y guían realmente la vida común y la misión en nuestra comunidad?
2. ¿Cómo se promueve la participación activa de todos los fieles en la liturgia?

5. COMPARTIR LA RESPONSABILIDAD DE NUESTRA MISIÓN COMÚN

La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la cual toda persona bautizada está llamada a participar.

1. ¿Cómo se definen los ámbitos concretos en los que desplegar la misión en cada momento y lugar?
2. ¿De qué modo se convoca a las personas que son parte de la Iglesia a participar en esas tareas de misión?
3. ¿Cómo apoya y acompaña la comunidad cristiana a las personas que sirven a la sociedad desde una conciencia de misión cristiana?

6. EL DIÁLOGO EN LA IGLESIA Y LA SOCIEDAD

El diálogo es un camino de perseverancia y humildad, que incluye silencios y sufrimientos, pero que es medio para recoger la experiencia de las personas y las comunidades, a través de las cuales se expresa el Espíritu.

1. ¿Cuáles son los lugares, espacios y modalidades de diálogo dentro de nuestra Iglesia local?
2. ¿Cómo se abordan las divergencias de puntos de vista, los conflictos y las dificultades?
3. ¿Cómo dialoga la Iglesia con otros sectores de la sociedad (con la política, la economía, la cultura, la sociedad civil y las personas que viven en la pobreza...) y, en su caso, cómo aprende de ellos?

7. DIALOGAR CON LAS OTRAS CONFESIONES CRISTIANAS

El diálogo entre los cristianos de diversas confesiones, unidos por un solo Bautismo, tiene un puesto particular en el camino sinodal.

1. ¿Qué relaciones mantenemos con los miembros (o con los hermanos) de las otras confesiones cristianas?
2. ¿En qué ámbitos (acciones, iniciativas) estamos haciendo camino juntos?

8. AUTORIDAD Y PARTICIPACIÓN

Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable.

1. ¿Cómo se ejerce la autoridad y la participación dentro de nuestra Iglesia particular?
2. ¿Cómo se promueve la corresponsabilidad, los ministerios laicales y la asunción de responsabilidades por parte de los fieles?

9. DISCERNIR Y DECIDIR

En un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu.

1. ¿Con qué procedimientos y con qué métodos discernimos juntos y tomamos decisiones?

10. FORMARSE EN LA SINODALIDAD

La espiritualidad del caminar juntos está destinada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades.

1. ¿Cómo formamos a las personas, en particular a aquellas que tienen funciones de responsabilidad dentro de la comunidad cristiana, para hacerlas más capaces de “caminar juntos”, escucharse recíprocamente y dialogar?

Nota: Las preguntas que acompañan a cada uno de los diez temas pueden servir de punto de partida o de guía útil. La conversación y el diálogo no tienen por qué limitarse a ellas. Se trata de vivir una experiencia de sinodalidad en los grupos, no de responder académicamente a cada pregunta.